



WWF/Adena en la 13ª Conferencia de las Partes del CITES

Del 2 al 14 de octubre de 2004 tuvo lugar en Bangkok, Tailandia, la decimotercera reunión de la Conferencia de las Partes (CdP) del CITES, un acuerdo internacional que entró en vigor hace ahora 29 años. El CITES se ha consolidado como uno de los instrumentos más importantes de conservación de la biodiversidad, utilizando medidas de prohibición o control del comercio internacional de especies de fauna y flora, sus restos y productos derivados.

Más de 33.400 especies incluidas en los distintos apéndices del CITES, 166 países miembros, más de 150 ONG, más de 1.000 participantes, 50 propuestas de enmienda y 64 documentos de trabajo, son algunas de las cifras de esta cita en Bangkok. Exactamente 700 días después de la última CdP en Chile, se debatieron asuntos tan trascendentes como el aumento de cuotas de exportación de marfil para determinados países africanos, el comercio de carne de ballena propuesto por Japón o la necesidad de regulación del comercio de especies menos conocidas, pero ya amenazadas, como el Ramín, el Pez Napoleón o los geos malgaches del género *Uroplatus*.

Para WWF/Adena, el tráfico de especies amenazadas es un gran negocio que está generando riqueza para unos pocos y pobreza ambiental para muchos. No en vano, se trata de una de las causas más importantes de pérdida de biodiversidad. Junto a la destrucción o fragmentación de hábitats, el furtivismo y la introducción de especies alóctonas, la captura o recolección de especies con fines comerciales es uno de los principales caminos hacia la extinción. Los 159.000 millones de euros anuales que mueve este negocio no sólo está beneficiando a la industria y al comercio legalmente establecidos en torno a la fauna y flora, sino también a unos cuantos particulares y redes organizadas que se aprovechan de una actividad ilegal poco arriesgada y no tan perseguida como el narcotráfico o el tráfico de armas, pero equiparable a éstos en rentabilidad.

La 13ª CdP del CITES se encontró este año con una agenda apretada. WWF/Adena asistió a la reunión de Bangkok enviando un equipo de científicos y expertos en comunicación para proponer medidas, presentar sus informes, debatir y, en definitiva, intentar reforzar aún más la eficacia de este importante acuerdo de conservación. A continuación se destacan algunas de las posiciones de WWF/Adena en esta importante reunión.

Un asunto de especial relevancia tratado en la reunión es el fortalecimiento de la sinergia entre el CITES y el Convenio sobre Diversidad Biológica (CBD), que WWF/Adena apoya con especial fuerza. Las oportunidades de colaboración entre ambos convenios, como ha quedado reflejado en el documento que presenta los resultados de un taller de expertos internacionales, son muchas y pueden significar un aumento notable de la eficacia en la aplicación del CITES. Para que esta sinergia sea efectiva es fundamental reforzar las acciones nacionales garantizando que las especies CITES no se vean amenazadas por el comercio internacional o por el uso insostenible a escala nacional y regional. Igualmente importante es que las medidas de conservación ecosistémica y de especies que fueron adoptadas en el contexto de la CBD, consideren la lista de especies CITES.

Más de 180 gobiernos son ya miembros de la CBD y, por tanto, se han comprometido a reducir de forma sustancial la pérdida de biodiversidad para el 2010. Aunque los dos convenios tienen distintas percepciones y enfoques, es vital que se aumente la colaboración a escala nacional, regional e internacional, teniendo en cuenta, no solamente la cooperación entre las Secretarías de ambos convenios, sino muy especialmente entre los gobiernos, ONG y otros actores con el fin de mejorar los resultados de conservación conforme a las metas de ambos convenios. ☞

Miguel Ángel Valladares
Director de Comunicación de WWF/Adena